

EL CRITERIO YECLANO.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA.

Precios de suscripción:
En Yecla: 1'50 pesetas trimestre.
Fuera: 2 id id.
Números sueltos, 0'15 cènts.

ADMINISTRACIÓN, S. JOSÉ, 6.

Anuncios, esqueles mortuorias, comunicados, reclamos, etc à precios convencionales.

ACADEMIA

DE TENEDURÍA DE LIBROS
bajo la dirección de

D. Francisco M. Pallas.

Repasos de matemáticas
Precios convencionales.

Hospital, 53.

CARTAS AL BARON.

III.

Apreciable Sr. mio: Voy á distraer su atención con esta mi tercera misiva, ocupándome de otros motivos, que según V., han sido causa ocasional de su proceder airado contra los conservadores persiguidos.

Y son estos, la destitución, por V. pedida con verdadero ahinco, del Secretario interino y el disgusto que manifestó contra los elementos que en la situación destituida, representaban á nuestro comun correligionario y amigo D. Miguel Payá y Santonja.

Con respecto al primer extremo, poco he de decir, para vindicar á nuestros amigos y llevar al ánimo de V. el convencimiento de la razón que les asistía, al querer sostener á el empleado en cuestión.

El Sr. Lopez venia desempeñando el cargo de primer oficial con asiduidad prolija, ha sido constante é incansable en el cumplimiento de sus deberes y probada tiene su fidelidad política en las reñidas luchas en que pudo tomar parte; señalándose principalmente en las elecciones en que V. resultó elegido diputado. A mayor abundamiento merecía y merece la confianza absoluta de la Corporación que ha servido y al pedir V. su destitución, hubo razón para suponer que V. jefe de un distrito, dedicado por la alta investidura que obtenta á fijarse en mas elevados horizontes, hacia no mas que satisfacer deseos de alguien que no puede perdonar al Sr. Lopez Calahorra, la negativa de levantar trabajos pesados que debió

hacer el que cobraba sueldo por ello.

Usted Sr. Espinosa, no se ocupa nunca en cosas tan fútiles como el remover empleados, conoce maravillosamente sus altos deberes, para que por movimiento espontáneo de su voluntad, se hubiese inmiscuido en tales pequeñeces, á mayor abundamiento, cuando conoce perfectamente que el Secretario en las Corporaciones locales es agente de la exclusiva confianza de las mismas.

Por otra parte ¿queria V. que á un hombre de quien se tienen recibidos servicios señalados, que ha luchado en unión de todos y de quien no se ha tenido motivo alguno de queja, fuese arrojado de un puesto interino como premio á estos servicios? Usted que es consecuente como el que más, no pudo pensar ni desear tal. Usted sabe que en política como en toda clase de relaciones sociales, tienen mas amigos, quien mejor sabe recompensar servicios, y agradecer favores y que quien paga con ingratitudes, solo podrá tener á su lado logrereros de un momento que explotarán el favor que se les conceda, apresuradamente y con usura, temiendo verse pagados en igual moneda que aquel á quien sustituyeron en el favor.

Conste y quede sentado que la cuestión Secretario, nunca la juzgamos de importancia verdadera para sus intereses, ni pudimos suponer que ella fuese margen para enagenarnos su amistad y confianza.

En cuanto á los amigos del Sr. Payá ¿qué hemos de decirle? Creimos siempre que V. estaba identificado con tan querido amigo; suponíamos que quien prestó á V. sus fuerzas y prestigio en esta Ciudad para todos sus empeños políticos, merecía de V. amistad, benevolencia, estimación y de reflejo los hombres por él aportados al municipio; hasta última hora, no hemos sabido que V. se ha desligado de D. Miguel, y conocido esto, aun no nos explicamos satisfactoriamente como no ha manifestado V. su disgusto á dicho Sr. que en su decoro y en su digno proceder de todos conocido, hubiese ordenado la retirada á sus amigos, de puesto en que contaban con simpatías.

¿Han opuesto á V. estos Concejales trabas, cortapisas, entorpecimiento alguno á intereses de partido, á gestio-

nes políticas de trascendencia que menoscabado hayan su prestigio en el distrito?

Creemos que no. Su conducta política ha sido la mas correcta y ajustada á las instrucciones que del Sr. Payá tenían recibidas.

A saber: apoyar y secundar en todo y para todo al Diputado del distrito, al Sr. Barón del Solar, á V. Sr. Espinosa, y no podrá citar un solo caso en el cual le hayan faltado.

¿Es para V. de tan poca monta resaltar tan valiosos elementos que sin faltar en nada á compromisos solemnes, se ven objeto de todos sus ataques? ¿Conoce V. lo suficientemente á esta Ciudad para que se haya decidido á cambiar de rumbo y trocar la amistad de los perseguidos de hoy, por la de D. Ulpiano, Moragón y Navarro unicos (cuenta V. bien) que merece hoy su predicamento y favor?

Porque ya á estas horas habrá leído el artículo "Recopilación," del colega de por acá "El Defensor," y desentrañando anfibologías y penetrando por entre el enrevesado y fantasmagórico estilo que usa, habrá podido enterarse que encienden una vela á S. Miguel y otra al Diáblo, que los antiguos Corbalanistas, son ante todo *liberales* y han tenido que hacer un verdadero sacrificio para subir á la casa del pueblo, al lado de Ulpiano y Moragón á secundar la campaña de administración que van á llevar á cabo tan desinteresados señores; pero dispuestos siempre, en política, á romper hasta la última lanza en pró de sus novísimos ideales.

¿Comprende V. esto? ¿Se deja seducir por este puritanismo de carton piedra? ¿Cree V. verdad eso de, *conservadores, independiente y liberal*? Parece que tiene V. suficiente capacidad y conocimiento de los hombres para llamarse á engaño. Aquí, en Yecla, les vemos á diario, sabemos todos sus componendas y no nos seducen. En Murcia tienen fija la vista en proceder tan sospechoso y no ha de faltar, si falta hiciese, quien ponga en claro este juego prolijo de aprendices de prestidigitación y facil, muy facil, que se lance el entredicho por los Sagastinos, hacia pasteledores tan impenitentes.

A Usted, bien claro le hablamos, si juzga engañoso el cuadro ponga á prue-